

Grado en Filosofía

Curso 2020-2021

Facultad de Humanidades-Universidad de La Laguna

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Meritocracia e igualdad de oportunidades Dudas razonables

Alumna: Wendy Rodríguez González

Tutora: María José Guerra Palmero

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	2
2. ANTECEDENTES. JUSTICIA Y MÉRITO: DE LA ARMONÍA SOCIAL AL LIBERALISMO IGUALITARISTA.....	6
2.1. PLATÓN: PAIDEIA, ÉLITES Y TECNOCRACIA	6
2.2 RAWLS: IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y LIBERALISMO SOCIAL ...	9
3. ESTADO ACTUAL.....	14
3.1 LA VISIÓN COMUNITARISTA: MICHAEL J. SANDEL.....	14
3.1.1 SISTEMA EDUCATIVO.....	17
3.1.2 SITUACIÓN LABORAL.....	18
3.1.3 LA POLÍTICA DEL BIEN COMÚN.....	19
3.2 LA VISIÓN NEOMARXISTA: CÉSAR RENDUELES	20
3.2.1 DESIGUALDADES: AVANCES Y RETROCESOS	21
3.2.2 CONTEXTO ACTUAL: DISTOPÍA ELITISTA.....	22
3.2.3 IGUALDAD MATERIAL: RENTA BÁSICA Y/O TRABAJO ASEGURADO	25
4. DISCUSIÓN Y POSICIONAMIENTO.....	29
4.1 ÉLITES CORRUPTAS Y PUERTAS TRASERAS	29
4.2 INJUSTICIA POLARIZADA	33
4.3 TRABAJOS CON O SIN VALOR SOCIAL	36
5. CONCLUSIÓN Y VÍAS ABIERTAS.....	40
6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA	42
6.1 BIBLIOGRAFÍA	42
6.2 WEBGRAFÍA.....	42

1. INTRODUCCIÓN

Habitualmente asociamos la meritocracia con la idea de una sociedad justa e igualitaria debido a que su punto de partida debe ser la igualdad de oportunidades, pero no nos damos cuenta de que el mérito, como único incentivo social, incluso erosiona la igualdad. La meritocracia brinda ese ideal de ascenso social donde todos podamos alcanzar algún día la posición soñada, pero tan solo es eso, un ideal. A pesar de que la meritocracia se legitima desde un pretendido acceso igualitario, pretende diferenciarnos en estatus y salarios posteriormente en función de nuestros talentos, por lo que es una gran generadora de desigualdad.

La idea meritocrática surge por primera vez en Grecia con el filósofo Platón tras plantear este modelo de sociedad utópica en su diálogo *La República*. El filósofo presenta una tecnocracia gobernada por los más sabios cuyo fin es la justicia. A pesar de que la meritocracia surge desde la época clásica, el término como tal no es acuñado hasta 1958 por Michael Young en su obra *The Rise of Meritocracy* con la idea de que en un futuro los más inteligentes fueran los que consiguieran acceder a los mejores trabajos, eliminando las desigualdades de partida como el sexo, la raza, la clase social o la religión.

Este ideal meritocrático no llega a llevarse a cabo por completo en ninguna de las sociedades, pero a pesar de que así fuera, su propuesta genera dudas razonables puesto que como veremos, no logra una articulación justa. Los privilegios de las élites son heredados, aquellos que consiguen acceder al poder se aseguran de que se convierta en una herencia que recaiga sobre sus familiares generando un gran retroceso hacia las sociedades aristocráticas. Esto ha dado lugar a un aumento de la desigualdad que es justificada con la apelación a los méritos y al talento dejando en la oscuridad a los privilegios sociales, económicos y culturales de partida.

A pesar todo, seguimos teniendo en mente ese ideal meritocrático. La igualdad de acceso a la educación es un tema esencial donde puede mostrarse la insuficiencia de la igualdad de oportunidades. Este sistema da por hecho que todas las personas parten de la misma situación, puesto que disponen de un acceso igualitario a la educación, pero no se percatan de que esas personas provienen de clases sociales diferentes lo que cambiaría por completo la situación de partida generando privilegios para los mejores posicionados. La igualdad de oportunidades no proporciona una competición justa, puesto que sería

necesario que para llevar a cabo dicha competencia el terreno estuviera igualado, lo que lo convierte en tan solo una ilusión.

Este ideal se ve dificultado por la herencia social, la educación es el camino hacia el éxito laboral, pero el problema es que no se llega a él en función de la inteligencia como se pretendía, sino que lo garantiza el dinero. Como la educación es el camino al éxito, se considera que para poder alcanzar este ideal se necesita de una reforma educativa, pero tras varias reformas realizadas este ideal no se ha llegado a alcanzar. El problema es que centran la atención en la educación primaria y secundaria donde se pretende eliminar las diferencias iniciales con las que han accedido estos niños, pero no se centran en la educación infantil que es donde se generan. En la etapa de la educación infantil los niños y niñas se desarrollan cognitivamente y aparecen las diferencias en cuanto a capacidades y motivación. Estas escuelas lo que hacen es reproducir y ampliar las desigualdades que provocan el fracaso escolar por parte de las clases sociales inferiores. Es mediante la eliminación de la pobreza y la atención a las escuelas infantiles donde se les puede proporcionar a los niños una igualdad de estímulos cognitivos que puede dar lugar a una igualdad de oportunidades¹.

A pesar de que se llevara a cabo una nivelación del terreno, la meritocracia seguiría desembocando en fracaso, puesto que, aunque los más inteligentes llegaran a ocupar los puestos de mayor privilegio, existiría una desigualdad provocada por las recompensas que se les otorga a los más meritorios. Esto se debe a que no se lleva a cabo una forma eficiente de medir el mérito. El mercado otorga recompensas en función de la demanda y no del esfuerzo o el talento, lo que da lugar a que un futbolista gane un mayor salario que un profesor. Es de gran dificultad valorar estas recompensas en función del esfuerzo realizado debido a que hoy en día no es posible determinar el trabajo ejercido por cada persona, aún menos cuando se trata de trabajos en equipo. Esto muestra que el mérito no puede ser evaluado de manera imparcial. A pesar de que la meritocracia presente como fin la igualdad de oportunidades, sus contradicciones muestran que sus objetivos son otros, lo único que la une a este fin es la eliminación de algunas desigualdades de partida como el sexo, la religión o la clase social, pero deja a un lado otras diferencias como la desigualdad de clase social.

¹ Puyol, A. (2007). Filosofía del mérito. *Contrastes. Revista internacional de filosofía*, volumen XII.

Una persona debe ser considerada más meritoria o talentosa en función de si dispone de la mejor cualificación para desarrollar una determinada actividad, eliminando así cualquier tipo de discriminación por raza, ideología o género. Pero lo cierto es que, aunque esto sería lo justo, no se está llevando a cabo. El reconocimiento no es asignado en función de los beneficios sociales que estas personas generan, lo cual deja fuera de la competición a muchas otras realmente cualificadas.

El mérito y la igualdad no van de la mano. A pesar de que se llevara a cabo este sistema meritocrático y accedieran a los puestos de privilegio los más meritorios, seguiríamos sin alcanzar una sociedad igualitaria. La meritocracia no persigue la igualdad sino la eficiencia, puesto que su objetivo es una igualdad entre las personas que tienen los mismos talentos. Su interés radica en que los más inteligentes lleguen a componer la élite y accedan a los puestos más privilegiados, pero esto provoca una enorme desigualdad respecto a aquellos que no disponen de esos talentos. La única forma de igualdad que promueve la meritocracia es la no discriminación a la hora de acceder al sistema educativo o al mundo laboral. La igualación del terreno lo que proporcionaría es una meritocracia eficiente, pero esta no es una solución a la desigualdad.

Es cierto que necesitamos que las personas tengan cualificación a la hora de llevar a cabo ciertas actividades, pero debemos ser tratados por igual y que los trabajos se distribuyan partiendo de la justicia social. Los incentivos solo deben ser un medio para lograr ese fin, y deben depender de la aportación que se realice al bien común. De esta forma si esta idea se llevara a cabo el sueldo de un profesor debería superar al de un futbolista puesto que estaría realizando una mayor contribución. Que esta idea no se esté llevando a cabo provoca un aumento de desigualdad.

En este trabajo me he propuesto investigar el ideario meritocrático desde su surgimiento en la época clásica con Platón donde es propuesto como modelo de ciudad ideal que persigue la justicia. Posteriormente, frente a esta alternativa, presento la propuesta del filósofo y teórico de la justicia del siglo XX John Rawls. Este filósofo resalta la idea de que la meritocracia no persigue la justicia, puesto que justifica los privilegios de la élite, que lejos de ser una cuestión de méritos son provocados por el azar o la suerte. Por ello, para combatir esas desigualdades, propone la redistribución de las recompensas en beneficio de aquellos a los que no les ha premiado la suerte natural o social. Su tesis es la de un liberalismo igualitarista.

Frente a estas propuestas paso a centrar mi atención en dos obras de gran actualidad como son *La tiranía del mérito*, realizada por el filósofo comunitarista Michael J. Sandel, y *Contra la igualdad de oportunidades*, realizada por el filósofo neomarxista César Rendueles. Ambos centran su crítica en la insuficiencia del sistema meritocrático y partiendo de ahí desarrollan sus propuestas. Sandel es un crítico de la teoría de la justicia de Rawls que va a proponer una política esperanzadora del bien común para el que será necesario repensar la concepción que tenemos del éxito. No considera que se pueda lograr una sociedad justa ni llevando a cabo un sistema meritocrático perfecto, puesto que existen desigualdades heredadas. Frente a la propuesta de Sandel, Rendueles si considera que existe una alternativa para lograr una sociedad justa, para ello emprende una crítica hacia el enmascaramiento de las élites a través del mito de la meritocracia proponiendo como solución la igualdad material.

Posteriormente, paso a profundizar algunos aspectos que tanto Sandel como Rendueles señalaban. En primer lugar, la irresistible tentación de las élites para hacer trampas y consolidar sus privilegios. Para ello he partido del documental *College admissions* que se ha realizado a partir del caso mencionado por Sandel en su libro. En él se trata una trama estadounidense que revela como las élites corruptas compran plazas a sus hijos en las universidades pertenecientes a la Ivy League para asegurar su acceso. En segundo lugar, cambiando el contexto estadounidense, me he centrado en el documental sobre el contexto alemán titulado *Cuando la injusticia polariza* que problematizará las brechas sociales desde la constatación de un sentido de la equidad originario. En tercer lugar, retomaré la cuestión del valor social del trabajo desde el anti-elitismo del antropólogo David Graeber en el que se reflexiona sobre los trabajos esenciales que se han dilucidado con la pandemia y que siguen siendo los menos remunerados y reconocidos a pesar de ser imprescindibles para la supervivencia. Esto muestra un problema grave en nuestra escala de valores sociales.

Finalmente, he procedido a plantear la conclusión a la que he llegado tras la presente investigación donde muestro que el sistema meritocrático aparte de ser un ideal es insuficiente tras no tener como objetivo la igualdad. Como alternativa he propuesto una democracia inclusiva donde se lleve a cabo una educación cívica a la que todos tengamos acceso. Por otra parte, planteo la renta básica como solución a la desigualdad material mediante la cual podremos conseguir una sociedad más justa e igualitaria.

2. ANTECEDENTES. JUSTICIA Y MÉRITO: DE LA ARMONÍA SOCIAL AL LIBERALISMO IGUALITARISTA.

Para comenzar este análisis partiré de dos grandes teóricos de la justicia Platón y John Rawls cuyas propuestas van a ser muy diversas. En primer lugar, Platón es un teórico de la antigüedad que defiende una tecnocracia donde el poder quede en manos de los más sabios. Por otra parte, John Rawls es un teórico del siglo XX que pretende avalar una democracia inclusiva donde se garantice un esquema de libertades lo más similar posible para todos los ciudadanos. A partir de estas ideas veremos cómo encaja la meritocracia en cada una de sus propuestas.

2.1. PLATÓN: PAIDEIA, ÉLITES Y TECNOCRACIA

Debemos al filósofo Platón la primera formulación de la meritocracia a la cual da inicio en su diálogo *La república* que parte desde la radicalidad de la igualdad de oportunidades donde todos los niños estaban a cargo de educadores que determinaban si podían pertenecer a la élite de la sociedad que, tras una dura educación, llegaba a ocupar el cargo más poderoso, el de filósofo rey².

De esta forma surge el ideal meritocrático que tiene como finalidad nivelar el terreno de partida mediante la igualdad de oportunidades para conseguir el gobierno de los más cualificados. A todos se les da la posibilidad de triunfar, pero solo lo conseguirán los mejores. Como podemos observar, Platón es el creador de la primera teoría autoconsciente de las élites gobernantes también denominada tecnocracia, donde los puestos de responsabilidad deben ser ocupados por la élite especializada. Atendiendo al contexto platónico, la aristocracia existente era conformada por los hijos de las familias más ricas, los nobles. Partiendo de esta idea, Platón presenta en su obra una aristocracia de la inteligencia donde la élite gobernante esté compuesta por los más sabios que serán

² Guerra Palmero, M. J. (2017). Utopía, justicia y *Paideia* en Platón. Una defensa realista de la filosofía. En J. J. Tamayo, *La Utopía, motor de la historia Simposio Internacional con motivo del Quinto Centenario de "Utopía", de Tomás Moro*. Madrid: Fundación Areces.

los que ocupen estos cargos de privilegio y no los ricos. En esta *polis* utópica el principal objetivo es la justicia a la que también se refiere como armonía.

Como refleja el ideal platónico, lo más justo es que gobiernen los más inteligentes, por ello, el tema central de la obra radica en el nexo existente entre justicia y educación también denominada por los griegos como *Paideia*. Platón será el primero en plantear la *Paideia* como institución central para la selección y formación de los mejores, que consiste en un prolongado camino de aprendizaje donde se logra dejar atrás el falso conocimiento de las apariencias y de la opinión, también conocido como *Doxa*, y se alcanza la verdad denominada *Episteme*.

Con el objetivo de igualar el terreno de partida, este filósofo comunista propone abolir la propiedad privada pasando a ser todo parte del estado inclusive las familias, mujeres e hijos. De esta forma, la educación de los niños se convierte en un asunto estatal donde se decidirá en base a sus méritos a que grupo social pertenecerán. La ciudad se dividirá en tres grupos. En primer lugar, se encuentran los artesanos o agricultores que eran los productores, cuya alma había sido mezclada con el bronce. En segundo lugar, se encuentran los guardianes que debían velar por la seguridad del pueblo protegiendo a sus conciudadanos y atacando a los extranjeros³. Para realizar esta función se debía reprimir toda emoción o sentimiento tanto de dolor como de alegría. El alma de los guardianes estaba mezclada con plata. En tercer y último lugar, se encuentran los gobernantes o filósofos, la élite de los más sabios que disponían de la cualificación para establecer las leyes más justas, sus almas se encuentran mezcladas con el oro.

La *polis* utópica era liderada por el rey filósofo encargado de dirigir los ejércitos. Para llegar a postularse en dicha posición, el camino a seguir era el de la sabiduría, un largo proceso que Platón ilustra mediante el mito de la caverna donde las personas situadas en el interior se encuentran en el mundo de las apariencias y deben salir hacia la luz de las ideas. Este es el único camino mediante el cual nos acercaremos a la idea de justicia y podrá ser llevada a cabo. El rey filósofo, además de gobernar a sus conciudadanos, debe ejercer el autogobierno. En este proceso el alma racional debe juzgar tanto a la parte

³ Esta postura xenófoba por parte del filósofo parte de sus vivencias en la guerra que le han provocado esa preocupación por proteger la ciudad de posibles ataques extranjeros.

irascible,⁴ como a la concupiscible,⁵ cuyos deseos tendrán que ser controlados. No se podrá ocupar dicho cargo hasta cumplir cincuenta años, edad en la que se está preparado para acceder a la verdad. Esta utopía desde la perspectiva del filósofo griego es realizable, pero para ello es necesario reformular la educación de manera que se desautorice a aquellos sofistas y poetas dedicados a las artes imitativas que alejan de las ideas y, por ende, de la verdadera noción de justicia. El filósofo sería la figura capaz de eliminar todo mal en busca de la sabiduría.

A pesar de que la propuesta platónica vaya en contra de la democracia, es de gran importancia el nexo existente entre educación y justicia que destaca en su obra y que en la actualidad ha sido disuelto por el instrumentalismo. Esto provoca que la educación pierda su enfoque en el debate crítico que es el camino hacia una democracia inclusiva. El debate crítico se lleva a cabo en asignaturas como filosofía, donde por medio de la dialéctica se ponen sobre la mesa las distintas creencias o posturas que serán sometidas a crítica y a partir de ahí se llega a una conclusión en común que será la más justa y acertada. El problema actual radica en que los programas escolares quieren eliminar la asignatura de filosofía acabando con la posibilidad de obtener la democracia inclusiva anhelada. Para ello, se debe llevar a cabo otra de las propuestas platónicas como es la reformulación de la educación, pero poniendo énfasis en el debate crítico que nos abre el camino hacia el verdadero significado de justicia.

Las élites que surgieron en esa ciudad utópica son ahora las élites tecnocráticas y políticas que se decantan por lo económico y que lejos de tener como fin la justicia persiguen la obtención de cargos relevantes. Esa utopía platónica no ha sido llevada a cabo y respecto a ella ha habido un gran retroceso puesto que no tenemos una igualdad de oportunidades y el acceso a la educación lo garantiza el dinero. A pesar de que el sistema meritocrático pudiera llegar a aplicarse, no solucionaría el panorama actual. Lejos de ser una solución a la desigualdad la justifica. El sistema ideal lo garantizaría una democracia inclusiva a la que todos podamos acceder. John Rawls viene a presentar esta postura mucho tiempo después como alternativa a la tecnocracia platónica.

⁴ Hace referencia a los deseos más nobles.

⁵ Hace referencia a los deseos más impuros ligados a las necesidades del cuerpo.

2.2 RAWLS: IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y LIBERALISMO SOCIAL

Tras la propuesta realizada por el filósofo Platón en la antigüedad, John Rawls, un filósofo estadounidense nacido en 1921, propone su teoría de la justicia contemporánea donde se aleja por completo de la propuesta anterior y presenta como modelo de sociedad justa una democracia inclusiva donde se lleve a cabo la igualdad de oportunidades y el liberalismo social⁶.

Su obra *Teoría de la justicia* fue una de las mayores contribuciones a la teoría política contemporánea. En ella plantea un sistema equitativo donde las personas que dispongan de privilegios, tanto sociales como naturales, deben redistribuir sus recompensas con los más desfavorecidos, puesto que estos privilegios son cuestión de azar y no de esfuerzo. Mediante esta teoría rechaza el sistema meritocrático propuesto por Platón y trata de evitar los excesos de riqueza o pobreza distribuyendo los privilegios a favor de aquellos a los que la suerte no les ha favorecido.

Esta teoría surge como revisión al contrato social que comienza con Platón y pretende justificar la necesidad de una autoridad política. Frente a esta idea, Rawls propone una sociedad que tenga como fin la justicia, donde se lleve a cabo un sistema cooperativo en el cual se distribuyan los derechos y deberes además de las ventajas provenientes de la cooperación social. Para Rawls, lo justo debe prevalecer sobre lo bueno, por lo que los principios de justicia deben de llevarse a cabo independientemente de la concepción que se tenga de vida buena, la cual variará según la perspectiva moral, religiosa o filosófica.

Los principios de justicia, por tanto, deben ser independientes de toda concepción de bien. Para ver la eficacia de dicha teoría, el filósofo contemporáneo realiza un experimento que parte de la posición original donde las personas acuerdan las condiciones de un contrato que establece los derechos y deberes de una sociedad entendiendo que se tratan de personas libres e iguales, racionales⁷ y razonables⁸. Estas personas no tienen interés en

⁶ Requejo, F., y Gonzalo, E. (2009). John Rawls: logros y límites del último liberalismo político tradicional. En R. Máiz, *Teorías políticas contemporáneas*. Valencia: Tirant Lo Blanch.

⁷ Este término hace referencia a que un agente tiene en cuenta los fines de los demás en cuanto le puedan perjudicar a sí mismo.

⁸ Este término hace referencia a un agente que actúa en consideración de los demás y, por tanto, está dispuesto a gobernar sus acciones por el bien del resto con el objetivo de conseguir la equidad.

los intereses ajenos. Rawls en este experimento también supone que las personas en la posición original se encuentran bajo el velo de la ignorancia lo que significa que desconocen su lugar o posición en la sociedad. Con ello se trata de evitar que las personas se beneficien de sus ventajas al intentar elegir los principios de la justicia que serán al azar. Estas personas son conscientes de que habrá desigualdades, pero no saben si serán ellos los perjudicados.

Rawls considera que nuestra posición social y natural no depende de nosotros, por lo que, si una persona dispone de algún lugar de privilegio en estos ámbitos, debe compartirlo con las personas que no han tenido la misma suerte. En esto consiste la estructura básica de su sociedad justa, en hacer que estas cuestiones pertenecientes al azar favorezcan a los menos afortunados. Estas personas que se encuentran en la posición original son conocedoras de que la sociedad está sometida a la justicia y no puede haber una mala distribución donde se den extremos de riqueza o pobreza. La justicia como sistema distributivo y regulador debe partir de que hay pocos recursos básicos y que existen diferentes concepciones del bien por lo que habrá personas que defiendan distintos intereses.

Para elegir los principios de la justicia debe haber una serie de restricciones formales que delimiten lo que es justo de lo que no, es por ello por lo que para considerar que un principio es justo debe cumplir los requisitos de generalidad y universalidad, debe tener también un carácter público y definitivo y poder regular demandas conflictivas. Los sujetos que se encuentran en la posición original necesitan disponer de unos bienes primarios que serán deseados debido a su valor instrumental por lo que su obtención les provocará felicidad.

Los bienes primarios se distinguen en bienes naturales y bienes sociales. Los bienes naturales son cuestión de azar como la inteligencia, mientras que los bienes sociales los proporcionan las instituciones sociales como los derechos y libertades básicas, la libertad de movimiento y libre elección de empleo donde existan variadas posibilidades; poder ocupar cargos de responsabilidad en las instituciones políticas y económicas, obtener ingresos, riqueza y las bases sociales del autorrespeto.

Como los sujetos no son conscientes de que posición ocuparán en la sociedad, lo más racional para Rawls sería que eligieran beneficiar al más desfavorecido por si llegan a encontrarse en esa situación. En esto consiste el principio de diferencia a partir del cual

los bienes sociales primarios deben distribuirse de forma igualitaria a menos que se intentara beneficiar a los más desfavorecidos.

Los principios generales de la justicia social son:

“Primero: Cada persona ha de tener un derecho igual al esquema más extenso de libertades básicas que sea compatible con un esquema semejante de libertades para los demás.

Segundo: Las desigualdades sociales y económicas habrán de ser conformadas de modo tal que a la vez que: a) se espere razonablemente que sean ventajosas para todos, b) se vinculen a empleos y cargos asequibles para todos.” (Rawls, 1971,67-68).

En su teoría de la justicia Rawls defiende, por tanto, el liberalismo social y la igualdad de oportunidades. Estos principios están acompañados de unas reglas de prioridad de tal forma que el principio de igual distribución de libertad⁹ está antes que la distribución de otros bienes primarios¹⁰ y la distribución de bienes primarios debe estar por encima del principio de diferencia donde se intenta beneficiar a los más desfavorecidos. Solo podrían ser realizables en una sociedad de libre mercado donde imperaría el egoísmo y se perseguiría la acumulación de bienes.

Tras la elección de los principios de la justicia estos deben contrastarse con nuestras concepciones del bien lo cual será posible gracias a el liberalismo político de Rawls. Tras la elección de los principios generales, Rawls propone posteriormente acordar una constitución justa, donde se diera lugar a una legislación que nos asegurara una distribución igualitaria de la libertad. Por otro lado, se requiere de una política gubernamental económica y social que intente beneficiar a los menos aventajados y, por último, quedaría eliminado el velo de la ignorancia y se aplicarían las leyes. Lo que propone Rawls es una democracia liberal donde el estado tenga un papel activo en la sociedad cuyas indicaciones sean solo indicativas y se ciñan a ejercer las capacidades que

⁹ Las libertades básicas para los ciudadanos son la libertad política, de expresión y reunión, de conciencia y pensamiento, libertad y derecho de la propiedad y libertad frente al arresto.

¹⁰ Hace referencia a que se pretende establecer un mecanismo que regule la distribución de renta y riqueza y asegure la igualdad de oportunidades.

se les otorga que son la capacidad de asignación,¹¹ estabilización¹², transferencia¹³ y distribución¹⁴.

Rawls realiza una segunda obra llamada *Liberalismo político* donde contrasta los principios de justicia con las distintas concepciones del bien. Esta obra fue realizada en 1993 como respuesta a las numerosas críticas que el filósofo recibió tras la teoría de la justicia. Mediante ella Rawls pretende aclarar la estabilidad de su teoría y que se trata de una teoría de la justicia política y no metafísica. Para ello se basa en tres características que van a distinguir una concepción política de la justicia del resto.

En primer lugar, ha sido elaborada para aplicar a la estructura básica de la sociedad, que se presenta al margen de cualquier doctrina y que está explicada mediante ideas de la cultura política de una sociedad democrática. En segundo lugar, los principios de la justicia solo se aplican a las instituciones políticas, sociales y económicas lo que va a diferenciar la concepción política de justicia de otras concepciones morales, además, no presupone ninguna concepción general de los valores ni religiosos, ni morales ni filosóficos. En tercer lugar, la concepción política de la justicia deriva de la cultura política compartida por los miembros de una sociedad democrática. Los rasgos que caracterizan a una cultura política de una sociedad democrática es el pluralismo razonable¹⁵, el uso opresivo del poder estatal¹⁶ y la necesidad de legitimidad¹⁷.

Rawls busca un consenso político por superposición que reúna estas tres características, de esta forma, las instituciones democráticas respetarán la autonomía de los demás lo que dará lugar a una estabilidad en la sociedad democrática. Así es como J. Rawls logra

¹¹ Mediante la asignación el gobierno debe evitar la concentración de poder en el mercado, manteniendo el sistema de precios y corrigiéndolo a través de impuestos.

¹² Mediante la estabilización el gobierno concede la plena y libre elección de ocupación.

¹³ Mediante la transferencia el gobierno debe asegurar ingresos mínimos a los menos aventajados que permitan maximizar sus expectativas.

¹⁴ Mediante la distribución el gobierno debe intentar conseguir una igualdad mediante impuestos y llevando a cabo ajustes en cuanto a los derechos de propiedad.

¹⁵ El pluralismo razonable hace referencia al respeto por la diversidad de doctrinas comprensivas.

¹⁶ El uso opresivo del poder estatal hace referencia a la opresión que ejerce el estado para mantener la unión mediante la coacción.

¹⁷ La necesidad de legitimidad hace referencia a esa necesidad por ser respaldado por la mayoría.

demostrar la estabilidad de su teoría donde la libertad es compatible con cierta igualdad, donde el estado tiene un papel activo, pero no imperativo y hay una redistribución equitativa de los bienes.

3. ESTADO ACTUAL

Partiendo de los antecedentes anteriores, me centraré en dos obras actuales llevadas a cabo por los autores Michael J. Sandel y César Rendueles que analizarán el sistema meritocrático proponiendo nuevas alternativas. Sandel es un filósofo comunista crítico de la teoría de la justicia de Rawls que va a proponer una política esperanzadora del bien común para el que será necesario repensar la concepción que tenemos del éxito. Su obra se basa en el contexto estadounidense cuya situación se encuentra agravada por la pandemia ocasionada por el Covid-19. César Rendueles es un filósofo marxista que, sin embargo, bajo el mismo contexto de pandemia nos acerca este debate a la realidad española donde radicaliza el igualitarismo y emprende una crítica hacia el enmascaramiento de las élites a través del mito de la meritocracia proponiendo como cuestión central la igualdad material.

3.1 LA VISIÓN COMUNITARISTA: MICHAEL J. SANDEL

Michael J. Sandel lleva a cabo su obra *La tiranía del mérito*¹⁸ bajo el contexto estadounidense azotado por la pandemia mundial del Covid-19. El interés de la obra radica en dos problemas esenciales por el que están pasando las sociedades occidentales que son; la desigualdad económica y la polarización política, que han provocado el olvido del bien común. Estos dos males provocados por la meritocracia han dado lugar a la división social entre ganadores y perdedores donde los primeros llenos de soberbia se creen merecedores de los privilegios puesto que les hacen creer que han alcanzado el éxito por sus propios méritos y humillan a quienes no lo han logrado provocando la ira populista y un gran distanciamiento que no permite el debate sobre el bien común.

Michael J. Sandel dirige su crítica hacia la teoría de la justicia de John Rawls tras presentar como solución a la desigualdad un sistema donde se distribuyan de forma equitativa los bienes, dando más a quienes menos poseen. El motivo de su crítica es que para Sandel ni un sistema meritocrático con igualdad de oportunidades equitativas daría

¹⁸ Sandel, M. (2020). *La tiranía del mérito ¿Qué ha sido del bien común?* Barcelona: Debate.

lugar a una sociedad justa, debido a que aun estando en igualdad de condiciones, ganaría aquella persona con más talento y eso también daría lugar a desigualdades. Frente a esta visión contemporánea, Sandel propone una teoría de más actualidad donde se considere el mérito, pero se cambie la concepción que tenemos sobre el éxito. El éxito debe ser visto como un resultado de las ventajas del sistema para que la soberbia no nos haga perder de vista el interés por el bien común.

La meritocracia es una gran generadora de desigualdad por lo que ni una democracia perfecta podría dar lugar a una sociedad justa. La posibilidad de llevar a cabo la meritocracia de forma factible fue planteada por Michael Young, el creador del propio término meritocracia, que la creía factible si se aplicaba lejos de la manipulación. Posteriormente, fue capaz de darse cuenta de la idea que mantiene el filósofo Sandel de que ni aun así sería eficaz, puesto que la soberbia de los exitosos seguiría provocando desigualdad y enfrentamientos entre ganadores y fracasados. Young previó una reacción política adversas provocada por la soberbia y el resentimiento, predijo que en 2034 las clases menos formadas se alzarían en una revuelta populista contra la élite meritocrática, pero esto se dio mucho antes, esto ocurrió en 2016 cuando Gran Bretaña votó a favor del Brexit y EE. UU eligió a Trump.

Estos enfrentamientos se deben a la ira que alimenta la soberbia de las élites. Los exitosos consideran que las labores ejercidas por los que no han llegado a triunfar no contribuyen al bien común, cuando realmente estarían haciendo una mayor contribución que ellos, cuya estima social es determinada por el valor del mercado. Las élites justifican esta desigualdad tratándolo como un problema de justicia distributiva donde los más beneficiados no han sabido compartir con los más desfavorecidos pero esta interpretación desde el punto de vista de Sandel es errónea. La meritocracia también ha perjudicado al discurso público que se ha centrado únicamente en cuestiones económicas, por lo que necesitará un cambio donde se tenga en cuenta la perspectiva lo moral y a los efectos negativos que la meritocracia ha tenido en nuestra sociedad para poder así revitalizar la política meritocrática.

La meritocracia desde el punto de vista de Michael J. Sandel tiene aspectos positivos y negativos. El aspecto positivo radica en la importancia que tiene el mérito a la hora de buscar a alguien para que realice un trabajo, debido a que promueve la eficiencia y la equidad. Buscaremos a una persona cualificada sin ejercer discriminación alguna por su religión, sexo o raza. El mérito es positivo en este aspecto, pero la meritocracia fue

volviéndolo tóxico. El autor destaca tres aspectos negativos que son decisivos dentro de este sistema:

En primer lugar, la igualdad de oportunidades que persigue la meritocracia está muy lejos de ser lo que necesitamos. Es una alternativa insuficiente puesto que proporciona una igualdad de acceso, pero no una competencia justa debido a que la situación de partida es desigual. Por otra parte, las élites no se conforman con tener ciertos privilegios de partida, sino que quieren que estos privilegios estén asegurados. Esta idea es ilustrada por Sandel haciendo eco de la trama estadounidense que tuvo lugar en 2019 donde 33 padres y madres fueron acusados de sobornar a universidades de prestigio para asegurar una plaza a sus hijos. Esto es llevado a cabo a través de la empresa *Singer*, que a cambio de dinero realizaba las manipulaciones pertinentes para garantizar esta plaza. No cabe duda de que los privilegiados siempre van a querer más, puesto que teniendo muchos más medios y facilidades, optan por la vía corrupta que directamente elimina la posibilidad de competición. De esta forma, dejan fuera a muchas personas cualificadas para ello. Una vez más esto muestra que la igualdad de oportunidades no solo es insuficiente, sino que no es llevada a cabo. Lo que los lleva a los padres a esta obsesión por garantizar a sus hijos el acceso a las mejores universidades es el miedo a que puedan tener una mala situación económica. Son conscientes de que allí podrán conseguir el prestigio que necesitan a través de los méritos realizados lo que les garantizará el acceso a los mejores trabajos y, por ende, al éxito.

Los hijos de familias adineradas tienen una posibilidad 77 veces mayor de acceder a una universidad de la Ivy League que cualquier otro alumno. La prueba de acceso a las universidades estadounidenses se denomina SAT y los resultados de dicho test muestra que benefician a las clases privilegiadas tras disponer de más medios para prepararlo. Una mejor forma de evaluar el nivel de los alumnos es mediante las notas obtenidas en secundaria que reflejan de una forma más efectiva el nivel de los estudiantes donde todo parece indicar que los mejores proceden de entornos de bajo nivel de renta. A estas personas no se les está dando la oportunidad de triunfar y aunque la promesa meritocrática sea que puedan ascender independientemente de su nivel económico, el denominado sueño americano, no se está cumpliendo. Con el paso del tiempo se han eliminado distintas barreras de acceso a las universidades como pueden ser las diferencias étnicas, raciales o de sexo, pero no ha habido el mismo desarrollo en cuanto a diferencias de clase.

En segundo lugar, otro de los aspectos negativos de la meritocracia es la política de la humillación que se llevaba a cabo. La meritocracia hace creer a los exitosos que son merecedores de su éxito tras obtenerlo mediante méritos y esfuerzo. Esto implica que las personas que no alcancen el éxito sean culpabilizadas lo que da lugar a una polarización de la sociedad encabezada por los exitosos y los fracasados.

En tercer lugar, uno de los debates más presentes en la obra de Sandel es a cerca del merecimiento de los privilegios que son otorgados a las élites. La postura de Sandel respecto a esta cuestión es tajante, estos privilegios no les pertenecen puesto que no es mérito nuestro nacer en una familia acomodada o con determinados talentos, tan solo una cuestión de suerte. Sin embargo, la élite menosprecia el trabajo de los demás bajo el argumento de no estar contribuyendo al bien común, sin ser conscientes de que los trabajos más valorados por el mercado no son justamente los que más contribuyen al bienestar social. El sistema meritocrático vende el sueño americano de que con esfuerzo todo es posible cuando no es cierto, por mucho que me esfuerce hay personas que disponen de muchas más ventajas para alcanzarlo.

Michael J. Sandel propone seguir teniendo en cuenta el mérito, puesto que como he presentado anteriormente, también presenta aspectos positivos, pero plantea que debemos repensar la concepción que tenemos sobre el éxito, sobre todo, en dos ámbitos esenciales como son el de la educación y el trabajo.

3.1.1 SISTEMA EDUCATIVO

Atendiendo al sistema educativo, Michael J. Sandel propone reducir la importancia del SAT como medio de acceso a las universidades, eliminando las preferencias por tradición familiar o parentesco con donantes. Trata de realizar un sistema de sorteo o azar que ignore estos méritos con el que intentaría eliminar la soberbia meritocrática apelando a la suerte. Para aquellos que tuvieran dudas sobre la calidad académica de este método Sandel explica cómo podría analizarse. En primer lugar, propone elegir la mitad del alumnado mediante el sistema existente y posteriormente, la otra mitad mediante sorteo entre los solicitantes cualificados con el objetivo de comparar el rendimiento académico de ambos grupos cuando se gradúen mediante la calificación total obtenida. En este sorteo habrá lugar para la diversidad, se podría contrarrestar la tendencia hereditaria y

erradicarse el favoritismo de los hijos de donantes, además, este sistema reduciría el estrés de los años de enseñanza secundaria pues ya no tendría que dedicar su adolescencia a la acumulación de méritos.

Aunque es evidente que el azar produciría una reducción de los daños, necesitamos de algo más. Es esencial desvincular la idea de éxito de las universidades para que sea tengan en cuenta otras formaciones superiores que pueden llegar a ser de mayor importancia tras promover una educación cívica que ha sido olvidada en las universidades. Sandel destaca que este tipo de educación es de gran importancia puesto que promueve el debate sobre temas esenciales y nos puede ayudar a determinar los límites del mercado de manera que esté a nuestro servicio, pero no invada otros aspectos esenciales de la vida. El éxito no debe garantizarlo una carrera universitaria.

Alcanzar esta propuesta depende de iniciativas que amplíen el acceso de las universidades, que den un mayor apoyo a los centros de formación técnica y profesional y adiestramiento en los lugares de trabajo. Pero el impedimento para que esto se lleve a cabo es que tras el aumento de las matrículas cada vez es menor la financiación pública de las universidades. Aumentan las matriculaciones con la fé de ascender al éxito, pero se apartan las necesidades educativas.

3.1.2 SITUACIÓN LABORAL

Atendiendo a la situación laboral, Michael. J. Sandel propone recuperar la dignidad del trabajo que es uno de los grandes problemas junto al económico. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los años 70, las personas que no cursaban una carrera universitaria podían tener una vida y un trabajo digno. Esto cambió en las últimas cuatro décadas donde la globalización benefició a aquellas personas que disponían de un título universitario. Esta situación provocó que la mayoría de las personas optaran por realizar una carrera universitaria, colocando en una situación inferior al resto, cuyo reconocimiento y estima social se ha visto afectada.

Los datos mostrados por el autor ¹⁹reflejan que ante esta situación que se origina en 1971, los trabajadores abandonan el mercado por las humillaciones a los que son sometidos. El abandono de la vida laboral no era la única alternativa para ellos, muchos optaban por quitarse la vida. Estas muertes componían las denominadas “muertes por desesperación”²⁰. La mayoría de las personas que conformaban este círculo no disponía de estudios universitarios lo que refleja que la muerte autoinfligida era la única solución que encontraban estas personas destinadas al fracaso.

Este tipo de política de la humillación que se ejerce contra los trabajadores que no disponen de un título universitario fue lo que llevó al republicano Donal Trump al poder en 2016 tras centrar su atención en la desigualdad de poder y riqueza y no en la igualdad de oportunidades en la que siempre se centraban los partidos tradicionales como el de Obama o el de Clinton. De esta forma, los populistas humillados dieron su voto a Trump por compadecerse de ellos. Sandel señala que para que los partidos tradicionales vuelvan a obtener el apoyo popular deberán tener en cuenta aspectos morales y culturales y no solo económicos. Además, deberán reconsiderar actitudes relativas al éxito y fracaso que provocan una mayor desigualdad.

3.1.3 LA POLÍTICA DEL BIEN COMÚN

Michael J. Sandel señala la insuficiencia del sistema meritocrático y considera que ni aun llevando a cabo este ideal de manera perfecta, podría dar lugar a una sociedad justa puesto que existen desigualdades naturales. Su postura radica en ser conscientes de que estos privilegios son una cuestión de suerte y no de méritos, puesto que la sociedad en la que vivimos premia este tipo de actitudes. De esta forma, debemos cambiar la noción que tenemos de éxito y repensarla sobre todo en dos ámbitos esenciales como son la educación y el trabajo. Respecto a la primera cuestión, necesitamos una reformulación que implique desvincular el éxito de los títulos universitarios y plantear que existen otro tipo de formas

¹⁹ En 1971 el 93% de los hombres blancos de clase trabajadora tenían empleo, mientras que, en 2017 solo tenían empleo el 68% y muchos no buscaban trabajo.

²⁰ Este término es acuñado por Anne Case y Angus Beaton, dos economistas de Princeton que descubrieron que entre 2014 y 2017 la esperanza de vida descendió por causa de estas muertes por desesperación llevadas a cabo por personas de clase trabajadora que optaban por el suicidio o por la muerte autoinfligida debido a la humillación y culpabilización provocada por el sistema.

mediante las cuales poder alcanzarlo. En segundo lugar, también es necesaria esta reformulación en el ámbito laboral donde haya un reconocimiento de los distintos trabajos para poder recuperar la dignidad y la estima social, además de obtener trabajos mas dignos. De forma general, es necesario concienciarnos que el éxito no depende solo de nosotros, sino que es una cuestión de suerte, lo cual nos hará mas humildes y solidarios y volveremos a pensar en el bien común.

“Ser muy conscientes del carácter contingente de la vida que nos ha tocado en suerte puede inspirar en nosotros cierta humildad. Esa humildad es el punto de partida del camino de vuelta desde la dura ética del éxito que hoy nos separa. Es una humildad que nos encamina, más allá de la tiranía del mérito, hacia una vida pública con menos rencores y más generosidad” (Sandel, 2020, 292)

3.2 LA VISIÓN NEOMARXISTA: CÉSAR RENDUELES

César Rendueles, es un filósofo marxista que lleva a cabo la obra *Contra la igualdad de oportunidades*²¹ bajo la influencia del 15 M y la finaliza en 2020, en el confinamiento ocasionado por la pandemia del Covid-19. Estos dos momentos son decisivos para la temática que atraviesa la obra, el dilema sobre la igualdad, que volvió a ser visible tanto en el ámbito público como en el privado.

Antes de sumergirme en la obra, quiero mencionar la percepción que presenta este autor sobre la teoría de la justicia desarrollada por el filósofo Rawls. La propuesta de este filósofo a César Rendueles no le parece una alternativa factible debido a que no se presupone a quien debe beneficiar esas desigualdades, tan solo se justifica si se hace para que alguien ejerza su talento. Esta teoría también presupone una sociedad con una economía de mercado generalizada, pero esto no siempre es así, por lo que al cambiar el presupuesto la desigualdad se dispara. Vemos, por tanto, que no la considera una buena a la desigualdad. A continuación, procederé a explicar de manera progresiva que alternativa propone en su lugar a medida que transcurre la obra.

²¹Rendueles, C. (2020). *Contra la igualdad de oportunidades. Un panfleto igualitarista*. Barcelona: Seix Barral.

3.2.1 DESIGUALDADES: AVANCES Y RETROCESOS

Hoy en día nos encontramos en una situación donde la desigualdad avanza a pasos agigantados y nuestras políticas no hacen nada por frenar este proceso. El eje central radica en una igualdad de oportunidades que es insuficiente y que, además, sirve como tapadera y justificación de los privilegios de las élites. Ante esta cuestión César Rendueles propone reconsiderar otro tipo de igualdad esencial como es la material.

Este autor recalca la necesidad ética, económica, social y medioambiental que tenemos de aspirar a una sociedad mejor donde se le dé a cada uno lo que necesita. Para ello propone un programa igualitarista y explora la igualdad en distintos contextos sociales. Comienza su libro realizando un análisis de la igualdad profunda para posteriormente presentar un proyecto igualitarista factible para todos los ámbitos.

En la forja de la personalidad de los niños es más decisiva la influencia entre iguales que la de sus propios padres. Tanto es así que resultan más traumáticas para los jóvenes las situaciones de desigualdad generadas en el ámbito docente que en el ámbito familiar. Un comportamiento humillante entre ellos da lugar a desigualdad, la cual se ha visto en aumento por la disminución de solidaridad y la desconfianza hacia los demás.

La historia nos muestra que la desigualdad ha sufrido momentos de paralización mediante algunas revoluciones donde las élites han tenido que ceder y hemos recuperado algunos de nuestros derechos, aunque sea solo por tiempo limitado. Esto ocurre con la Peste Negra y la Segunda Guerra Mundial, y puede que lo mismo ocurra con la pandemia provocada por el Covid-19 donde se empieza a exigir un papel más activo por parte del gobierno. A pesar de que estos momentos históricos han contribuido a disminuir la desigualdad, se encuentra tan arraigada que no somos capaces de tener en cuenta propuestas que podrían haber cortocircuitado la Globalización Neoliberal²² o directamente no somos capaces de plantearlas.

²² Un ejemplo que muestra el autor de una propuesta prometedora que no fue llevada a cabo por la avaricia de las élites es el proyecto de Herrhausen, director del banco alemán *Deutsche Bank* y uno de los hombres más importantes de la economía y de las finanzas alemanas que pretendía presentar una propuesta de cooperación social donde ayudaría a Polonia a realizar una transición a la economía de mercado para que tuviera un estado de bienestar sólido. Esta propuesta no llegó a proponerse debido a que lo mataron y

Tras la Segunda Guerra Mundial surge el estado de bienestar como producto de un pacto social entre empresarios y trabajadores donde intervendría el estado para garantizar el bienestar social, empleo y regulación económica. Este pacto social fue posible gracias a una limitación del mercado estadounidense a quienes no les importaba quedarse con una parte debido al gran beneficio que recibían. Pero, cuando la economía deja de crecer, este pacto se rompe. En ese momento, la izquierda política atacó al consenso postguerra que garantizaba seguridad económica a los trabajadores a cambio de conformismo y sometimiento a la enajenación laboral, es decir, la paz social era fruto de chantaje. Esto provocó de nuevo un avance hacia en la desigualdad.

Hoy en día, los partidos de una restauración socialdemócrata que quieran contener la desigualdad se enfrentan a tres grandes dilemas. En primer lugar, la inexistencia de un marco internacional que limite el poder de las grandes empresas no es posible obtener el consenso que mencionaba anteriormente que hubo tras la segunda guerra mundial debido a que se corre el riesgo de que las empresas se vayan del país. Por otro lado, existe una gran desconfianza hacia la burocracia y también nos encontramos con grandes barreras ambientales al crecimiento económico²³. Como vemos, el camino hacia un estado de bienestar no es fácil, pero debemos empezar por recuperar la igualdad profunda y salir de esta distopía elitista.

3.2.2 CONTEXTO ACTUAL: DISTOPÍA ELITISTA

Actualmente nos encontramos en una sociedad que persigue el ideal meritocrático de la igualdad de oportunidades que, como he mencionado en el transcurso de este trabajo, es una gran generadora de desigualdad y además la justifica. Esta alternativa es insuficiente e incompatible con la defensa de la igualdad. Para el igualitarismo profundo la igualdad es un resultado complejo, somos iguales ante la ley, pero diferentes en cuanto a capacidades. La tesis de la igualdad natural presenta una imagen sencilla de la equidad

aunque a día de hoy se desconoce quién es el asesino, su aplicación hubiera perjudicado al poder de países como EE.UU.

²³ El crecimiento económico está relacionado con el consumo de energía y minerales que hemos agotado, lo que da lugar a que no pueda haber crecimiento económico.

cuando no lo es, se trata de una construcción ciudadana compleja, en la que todos debemos colaborar²⁴.

En la actualidad nos encontramos con un gran aumento de la desigualdad que será mas notorio si lo comparamos con las sociedades arcaicas y preneolíticas. En las sociedades arcaicas no se permitía la acumulación de privilegios por parte de unos pocos porque suponía un riesgo para la colectividad debido a la escases de recursos, por lo que, si alguien los acumulaba, no tendría a quien explotar puesto que el resto moriría de hambre. En las sociedades preneolíticas se desarrollan también limitaciones a la desigualdad de prestigio y poder entre hombres adultos debido a que la desigualdad tenía consecuencias negativas para la colectividad. Las sociedades antiguas en general tenían buenos recursos para contener la desigualdad.

Christopher Boehm, antropólogo y primatólogo, rastrea distintos grupos humanos y cita cuatro de los instrumentos básicos que utilizaban las sociedades antiguas para imponerse sobre los demás que son la opinión pública, la ridiculización, la desobediencia y las sanciones extremas como la expulsión o el asesinato. En el sistema meritocrático actual, tanto la educación como el mercado, busca distinguirnos entre ganadores y fracasados por lo que respecto a las sociedades antiguas esto supone un gran retroceso. A pesar de que con los años cada vez nuestra especie tiende hacia el igualitarismo y disponemos de más medios para lograrlo, la desigualdad sigue en aumento.

La desigualdad tiene efectos físicos y sociales brutales, el economista Richard Wilkinson y la antropóloga Kate Pickett, descubrieron la correlación existente entre ellos en los países más ricos del mundo. Las personas con menos ingresos tienen peor salud, menos esperanza de vida, mayores índices de mortalidad infantil, enfermedades mentales, obesidad y consumo de drogas. Pero la desigualdad no solo tiene efectos devastadores en las personas con menos recursos, también dentro de las élites, puesto que no conseguir el prestigio que desean disminuye la esperanza de vida y deteriora las relaciones sociales. La desigualdad ha aumentado en paralelo a los procesos de mercantilización generalizados en todo el mundo. El mercado organiza la vida social distinguiendo entre

²⁴ Para ilustrar a lo que se refiere el autor con que debemos contribuir a la igualdad voy a recurrir a una vivencia propia que narra en su libro. Su entrenador de atletismo a final de la temporada repartía medallas a todos con títulos inventados para que todos se sintieran igual de importantes y para que aquellos que corrían mas no se sintieran por encima de sus compañeros. Estas pequeñas acciones contribuyen a favor de la igualdad.

ganadores y perdedores, y ofrece unas recompensas a los ganadores que no son reguladas²⁵. Los mercados son necesarios para la organización económica y esenciales para poder llevar una vida digna, pero debemos replantearnos qué lugar ocupa en nuestras sociedades y cuáles son sus límites. Debemos establecer obligaciones compartidas en busca de un bien general, entendiendo que los extremos como la pobreza o la riqueza no son compatibles con la vida buena y actuando independientemente de las recompensas atribuidas a esa aportación. Lo adecuado sería encontrar un límite intermedio entre la riqueza y la pobreza, con ese sentido se establece el término de *clase media*, pero ya en el siglo XIX, este significado se pierde y comienza a verse como un grupo social que busca ascenso ilimitado.

El capitalismo es el causante de la desigualdad, Marx en su obra *El Capital* analiza como surgen las desigualdades en un entorno político y cultural igualitarista y descubre que esa desigualdad se encuentra en el poder de negociación de los propietarios y los obreros, que permite que los propietarios exploten a los trabajadores en busca de su propio beneficio²⁶. La tecnología ha ayudado a ocultar la dimensión social de los procesos laborales convirtiéndolos en una relación privada entre el propietario y el trabajador. Esto es un error, debemos unirnos y actuar juntos porque al negociar de manera colectiva hay mayor posibilidad de limitar la capacidad de los empleadores y estos se verían obligados a reconocer el valor de su trabajo puesto que estamos comercializando con nuestro tiempo de vida. Los capitalistas acaparan los medios de producción, mientras que la clase media, monopolizan los recursos educativos más valiosos y crean barreras de entrada. Esto es visible en la juventud, donde se distinguen aquellos que han estudiado y han realizado una carrera universitaria y aquellos que no han continuado su formación y se han incorporado al mundo laboral en trabajos precarios no especializados y cuya vida a pesar de ser peor es denominada como “vida fácil”.

Esta desigualdad se vio agravada con la derrota del sindicalismo que fue derogado cuando Ronald Reagan y Margaret Thatcher ganaron las elecciones. Esto supuso que empeoraran

²⁵ Un ejemplo evidente es la cantidad de dinero que se suministra a los futbolistas y, sin embargo, a trabajadores esenciales como son los auxiliares de limpieza o las personas dedicadas al cuidado trabajan bajo situaciones precarias con unos sueldos escasos.

²⁶ Amazon es un ejemplo de ello, con su proyecto *Mechanical Turk* presentado como inteligencia artificial, contrata trabajadores que realicen tareas simples incapaces de hacer por ninguna máquina, a cambio de salarios bajos.

las condiciones laborales y que aumentara la desigualdad salarial. La derrota sindical cambió la forma de entender las relaciones sociales.

El capitalismo no pretende que hagamos uso de la razón como pretendía Kant, sino todo lo contrario, quieren ocultar esa desigualdad compartida y que resulte inexplicable para que no busquen culpables y no se pretenda alcanzar la igualdad. De esta forma el proyecto igualitarista nos parece una utopía, pero debemos reconocer que tenemos la obligación de compartir con nuestros iguales y no entender la igualdad como el derecho a disfrutar del derecho de las élites porque es algo que también nos pertenece.

3.2.3 IGUALDAD MATERIAL: RENTA BÁSICA Y/O TRABAJO ASEGURADO

La solución contemporánea a la desigualdad se encuentra según el autor en la renta básica y/o en el trabajo garantizado. La renta básica es una propuesta cuyo fin es cubrir las necesidades de todos a pesar de disponer de otras fuentes de ingreso para así poder acceder a un estado de bienestar. El trabajo garantizado consiste en que el estado garantizaría trabajo a aquellas personas que no han podido entrar en el mercado laboral con la condición de que no se aceptan negociaciones colectivas. A pesar de que ambas propuestas presentan claroscuros, intentan acabar con aquello que nos impide vivir como iguales, promueven la liberación individual del mercado y la construcción deliberativa de un futuro compartido. Es por ello por lo que el autor considera que no se trata de elegir la renta básica o el trabajo asegurado puesto que ambas propuestas son necesarias y son un elemento más de la política igualitarista.

Nuestro entorno ideológico confabula a favor de que la economía organizada nos parezca una ilusión mientras que se normaliza lo irreal. Se han normalizado los mercados desregularizados como en la “*Dark web*” donde proliferan las estafas. Mediante el cooperativismo se pueden construir mercados regulados diferentes a los actuales. El problema es que no somos conscientes de ello porque el elitismo nos ha hecho creer que estas alternativas están muy lejos de ser reales.

Las relaciones de género nos muestran que ha habido un aumento de igualdad que nos hace ver que puede ser posible la igualdad. Pero, a pesar de haber avanzado en el ámbito

público, en el ámbito privado del hogar queda mucho por hacer, debido a que la familia se ha percibido como algo que debemos conservar. Debemos llevar el proyecto igualitarista al ámbito familiar. Para poder conseguir una igualdad emancipatoria es necesario que los vínculos de las relaciones sociales sean sólidos y que haya ciertas condiciones materiales. La igualdad material necesita de la voluntad colectiva, el problema es que esto parece algo utópico y las personas están más dispuestas a conservar lo que tienen que a mejorar su situación. Por ello, estas comunidades tradicionales son poco prometedores en cuanto a igualdad. La apuesta igualitarista señala la necesidad de proteger los vínculos sociales y hacerlos compatibles con la libertad y la autonomía.

El igualitarismo propone explorar los distintos mecanismos de participación política para evitar así los procesos de profesionalización y cartelización política que afecta a la política democrática, pero el resultado sigue sin ser el esperado. Los procesos de participación no deben ser directos sino deliberativos para decidir colectivamente cuales son las preferencias y las relaciones entre ambos. A pesar de que estos procesos deliberativos tienen aspectos negativos como las transformaciones de la identidad personal a las que induce o el Lobbyismo²⁷, puede ser también un método muy eficaz en cuanto a la igualdad. Estos procesos ayudan a entender que la democracia tiene sentido si es una obligación colectiva y universal, y, además, nos muestra sin darnos cuenta las técnicas de la igualdad política convirtiendo la democracia en una forma de vida.

La burocracia es una gran fuente de desigualdad cuando es utilizada como procedimiento totalitario que da lugar a la jerarquización y al control social, pero a su vez, haciendo un buen funcionamiento de ella, es una herramienta esencial para el igualitarismo profundo entendiéndola como forma de racionalizar las organizaciones mediante reglas claras y procedimientos impersonales. Presenta potencialidades como la regulación, avala la igualdad de trato y garantiza las condiciones para una democracia, el problema es que se miran los intereses individuales y no los de la multitud. La igualdad puede convertir la burocracia en una herramienta para universalizar el bien común.

Un problema esencial que encontramos en la burocracia es la violencia, el estado debe ejercer su derecho a la violencia mediante normas que deben ser reguladas y supervisadas

²⁷ Un ejemplo de ello lo muestra el autor al mencionar la ciudad del Levante español donde se destinó una gran cantidad de dinero a poner césped en los distintos campos de fútbol, esto se debió a que los clubes se movilizaron para intervenir en las votaciones.

para que no haya arbitrariedad, sin embargo, ocurre todo lo contrario. El estado hace abusos de poder y no hay límites para la violencia ejercida por su parte. Hay dos amenazas importantes para la igualdad relacionadas con la violencia, en primer lugar, la indefensión aprendida que nos provoca pasividad, es decir, somos personas dispuestas a aguantar la violencia que ejercen sobre nosotros como si no tuviéramos ningún derecho a defendernos²⁸. Por otro lado, la violencia se ha idealizado de tal forma que hay espacios donde justificamos esa violencia como en la guerra. El igualitarismo considera necesario una reforma de los cuerpos de seguridad del estado, pero el problema es que no presenta una alternativa que sustituya a la actual.

La educación ha ayudado a justificar los privilegios de las élites debido a que se acepta el liderazgo convenciendo a las personas de que comparten intereses con ellos en las escuelas públicas. El resultado de este ataque elitista a la educación es devastador, se confunden los intereses de la enseñanza pública con los intereses sectoriales de las élites, los profesores son pocos además de ser sometidos a unas condiciones precarias y su trabajo no es supervisado, por lo que nadie se asegura de si hacen bien o no su trabajo. El igualitarismo no es suficiente para mejorar la educación, pero es importante para su reforma. Necesitamos políticas participativas y deliberativas para que exista igualdad y para que las instituciones democráticas sean más eficaces y menos corruptas. Además, es esencial la educación pública puesto que es el camino hacia la mejor educación universal posible.

Al igual que la educación, la cultura se presenta como una solución a cualquier problema presente. La producción cultural se ha convertido en parte de la mercantilización acelerada. Nos ha proporcionado una forma creativa de convivir con la desigualdad. El deporte es una forma de cultura que la izquierda política rechaza. La izquierda política considera que reivindicar el deporte como práctica cultural deplora el arte de vanguardia cuando es lo contrario, lo que se pretende es que se consuma cultura como se juega al fútbol.

La izquierda política considera que los cambios necesarios para que haya una igualdad material deben ser profundos por lo que intentar hacerlo individualmente es una propuesta cínica puesto que es como si lo único que importara son los cambios estructurales. Sin

²⁸Actualmente, vemos esa violencia reflejada en la expulsión a las personas de las movilizaciones donde se les impide a ejercer su derecho de reivindicar.

embargo, la derecha política adopta la perspectiva contraria y considera que el compromiso individual es esencial para cualquier propuesta igualitarista, no hay cambio si no se parte de una experiencia personal y si esta no desemboca en repugnancia por la desigualdad.

Ha habido periodos en la historia donde la perspectiva individual y la perspectiva colectiva se retroalimentan, estos periodos son denominados “revolución”. Rendueles señala la existencia de la revolución como exceso, que se refiere a un cambio rápido y abrupto que, aunque pueda parecer negativo en algunas ocasiones, ha dado lugar a cambios esenciales en nuestra vida como la sanidad pública. Por otro lado, existe además la revolución como freno de emergencia que emerge de la sospecha de que el capitalismo ha vendido como única posibilidad de emancipación o libertad la superación de todo límite cuando esta libertad está relacionada realmente con otra posibilidad que no nos pregunta el capitalismo, la de la autonomía democrática. Tirar del freno de emergencia en la historia representa entender la libertad como un acto de autolegislación.

El autor intenta mostrarnos que nos encontramos en una situación delicada donde la desigualdad se ha disparado y necesitamos tirar del freno de emergencia, una revolución como exceso, un cambio rápido centrado en frenar el capitalismo que nos ha llevado a esta situación. La mejor alternativa para ello sería el apoyo mutuo, con el que se podría utilizar lo malo de la situación como la crisis climática que estamos atravesando para empezar a llevar vidas mejores. El compromiso igualitarista hará que establezcamos obligaciones colectivas necesarias para vivir una vida mejor.

“El programa ilustrado nunca ha sido dar a todo el mundo lo mismo, sino dar a cada uno lo que necesita” (Rendueles, 2020, 346).

4. DISCUSIÓN Y POSICIONAMIENTO

En el presente apartado he tratado de profundizar en algunos aspectos señalados por Michael J. Sandel y César Rendueles. En primer lugar, trataré la irresistible tentación de las élites para hacer trampas y consolidar sus privilegios, para ello procederé a comentar el documental *La trama Varsity Blues: Escándalo en la universidad de EE. UU.* En segundo lugar, para no dejarnos atrapar por el contexto estadounidense, procederé a comentar el documental *Cuando la injusticia polariza* donde se problematizará las brechas sociales desde la constatación de un sentido de la equidad originario en el contexto alemán. Finalmente, retomaré la cuestión del valor social del trabajo desde el anti-elitismo del antropólogo David Graeber basándome en su libro *Trabajos de mierda: Una teoría* en el que se reflexionará sobre cuáles son los trabajos esenciales. En el curso de esta pandemia hemos visto que el trabajo de los cuidados, del personal sanitario, la profesión científica, los agricultores, de la cadena de suministro de alimentos, los profesores, etc... son los relevantes. Sin embargo, los sueldos más altos se los llevan ejecutivos o futbolistas por lo que algo no está funcionando bien en nuestra escala de valores sociales.

4.1 ÉLITES CORRUPTAS Y PUERTAS TRASERAS

Para abarcar la cuestión de la corrupción me centraré en el documental *La trama Varsity Blues: Escándalo en la universidad de EE. UU.*²⁹ que trata sobre el soborno existente en las universidades estadounidenses. Este documental hace referencia al desmantelamiento de la trama *Varsity Blues* encabezada por Rick Singer.

Esta trama consistía en asegurar el acceso de los hijos de personas pertenecientes a la élite a las grandes universidades de la Ivy League. De esta forma, los padres garantizaban el prestigio de sus hijos comprando su plaza hacia el éxito no bastos con las ventajas que ya tenían sobre el resto de los alumnos pertenecientes a otras clases sociales.

²⁹Smith. C. (2021). *La trama Varsity Blues: Escándalo en la universidad de EE. UU.* [Online]. Netflix Originals.

Rick Singer era un asesor independiente que en un primer lugar ayudaba a los hijos de las familias adineradas a preparar la prueba del SAT que garantiza el acceso a la universidad en Estados Unidos. Posteriormente, fundó *Group Singer* y dio un paso más allá donde obtener la plaza no fuera una cuestión de probabilidad sino algo asegurado. Para ello aconsejaba el acceso “por la puerta de atrás” donde se modificaban las notas o “por la puerta lateral” donde los padres dan dinero a cambio de una plaza para sus hijos arrebatando la oportunidad de acceder a aquellos que realmente lo merecen y que podrían acceder perfectamente “por la puerta principal”, mediante sus méritos.

Entre 2011 y 2018 pagaron 25 millones de dólares a la empresa Singer para sobornar a entrenadores y administradores de las universidades, lo que da lugar a que la educación en las últimas décadas cada vez más se haya convertido en un producto al que puedes acceder si tienes la cantidad para pagar lo que cuesta. La compra del acceso a las universidades ha provocado que el nivel educativo se vea afectado puesto que muchos de los que acceden mediante estos métodos no tiene el nivel que se precisa. Estas universidades dejan de ser valoradas por su nivel y son valoradas en función de su prestigio.

Esta situación muestra que la igualdad de oportunidades es un ideal al que se le suma el impedimento de la corrupción, a los privilegios de las élites frente a la posibilidad de acceso a la educación se le suma este añadido, la compra directa del acceso que elimina directamente toda competencia. Algunos de los alumnos accedían a las universidades realizando donaciones, otros entran realizando algún deporte considerado minoritario por lo que Singer manipulaba a entrenadores para que acogieran como parte de su equipo a hijos de algún rico que jamás había practicado dicho deporte. Otra vía de acceso era la manipulación del SAT, esta prueba estaba cronometrada por lo que para que los estudiantes ganaran tiempo Singer les indicaba que debían hacer creer que tenían dificultades y realizar el test para alumnos con diferencias de aprendizaje. En este examen las respuestas se realizaban en una hoja aparte que luego el supervisor contratado por Singer se encargaría de ajustarlo a la nota que pretenden conseguir. De esta forma, los alumnos quedan orgullosos de los méritos conseguidos y sus padres satisfechos.

Un ejemplo mencionado en el documental que nos sirve para ilustrar esta situación es el caso de la conocida influencer Olivia Jade, hija de una famosa actriz y un prestigioso diseñador de moda, que al igual que su hermana, logra ser admitida en la USC a través de Singer. Sus padres tomaron unas fotos a ambas en una máquina de remos y fueron

aceptadas como timoneles sin haber realizado este deporte anteriormente. Ella ganaba mucho dinero siendo *influencer* y patrocinando a distintas marcas, pero necesitaba prestigio. La admisión en la USC llamó la atención puesto que esta no sobresalía por ser buena estudiante de lo que se percató su asesor de instituto. Al igual que Olivia, fueron muchos los hijos de famosos que accedieron a prestigiosas universidades mediante Singer. Finalmente, Rick Singer fue delatado y para absolver su pena de prisión tuvo que delatar a todos aquellos prestigiosos padres que acudieron en su ayuda.

Como podemos ver, esta situación apunta a que la meritocracia sigue siendo un ideal que no se ha llegado a conseguir. Ese ideal que aseguraba que los méritos y el esfuerzo estaba por encima de la clase social vemos que no se cumple. A pesar de ello, si atendemos a las sociedades españolas vemos que el panorama no es tan desigual como el estadounidense. Nuestra sociedad es más igualitaria y menos elitista y todos tenemos igual posibilidad de realizar la prueba de selectividad llamada EBAU cuyas notas de selección son anónimas. Pero, a pesar de esto, las situaciones de partida son diferentes y las ventajas de las élites se hacen notar.

Un caso muy reciente en España es el de la Princesa Leonor, la cual estudiará dos años de bachillerato internacional en el *UWC Atlantic Collage* con personas de los distintos países. El precio de la matrícula es de unos 76.500 euros incluyendo los dos años. Compartirá clase con otros miembros de la realeza de otros países como la Princesa Alexia de Orange de Holanda, así que como vemos, este instituto alberga una élite que puede permitirse acceder a este tipo de educación. Aunque en España la educación pública sea accesible para todos, las élites tienen ventajas como el proceder de colegios privados donde se les infla las notas o haber realizado estancias en el extranjero, también cuentan con profesores privados y otras medidas de apoyo que elevan su calificación. Estas desigualdades son decisivas a la hora de conseguir un buen salario, aquellas personas bien formadas con grandes recursos tendrán más facilidades para sacar buena nota en la prueba de acceso a la universidad y conseguir mejor salida laboral. Por lo que a pesar de que todos podamos acceder a realizar la EBAU, estas desigualdades decisivas a la hora de determinar nuestro futuro.

Son 200.000 los estudiantes que realizaron las pruebas para entrar en alguna de las 50 universidades según el grupo *La Información*. Son también muchas las personas que siguen creyendo en el ascenso social, en que a pesar de proceder de una familia pobre se puede llegar a alcanzar el éxito. Estas promesas se vieron cumplidas entorno a los años

50-90 donde se dio la posibilidad de ascender a muchos españoles como Amancio Ortega que sin pasar por colegios de negocios logró crear la mayor empresa textil del mundo, pero ahora la situación es muy distinta. El ascenso social se ha paralizado y se encuentra decayendo. Hoy en día no es posible que los hijos pertenecientes a familias pobres lleguen a triunfar sin estudios, y para poder tener una carrera universitaria se encuentran un camino lleno de obstáculos.

La situación actual tras la pandemia del Covid-19 nos ha mostrado drásticamente esta realidad, se han visto perjudicados los empleos más precarios mientras que los trabajos más dignos se continuaron realizando de manera telemática por lo que las élites siguieron sin correr riesgos. Los hijos e hijas de las personas desempleadas se encontraron en unos peores hogares, donde muchos no disponían de los medios para poder realizar una educación online como puede ser un ordenador o incluso acceso a internet. Muchos de ellos que comían a diario gracias a las ayudas del comedor escolar no ingirieron los mismos alimentos, y se encontraban en un entorno lleno de conflictos provocado por el cúmulo de problemas, lo que no le proporcionaría una estabilidad emocional. Es por ello por lo que no es igual la educación para todos, una persona que se encuentre en un entorno estable donde no le falte de nada será más propenso a seguir realizando estudios posteriores.

Por otra parte, el nivel de estudio familiar también es decisivo en cuanto a la educación de un alumno. El periódico *El País* muestra los datos del informe realizado por el *Alto Comisionado para la lucha contra la Pobreza Infantil* creado por el gobierno de Pedro Sánchez, que avalan esta idea. El 45% de los hijos cuyos padres disponen de estudios básicos se quedan en ese nivel educativo, solo el 35% logra alcanzar estudios superiores, mientras que en el caso de los hijos de padres que disponen de carreras universitarias es un 75% el que logra alcanzarlo. Además, son más los hijos provenientes de familias desfavorecidas los que abandonan la educación y son más propensos a repetir, no se pueden permitir segundas oportunidades como las grandes élites y si no son admitidos posteriormente en alguna carrera deben optar por el mundo laboral. Estos alumnos necesitarían de un sistema de apoyo para poder seguir su camino hacia una educación superior. La propuesta que se ofrece ante estas situaciones es la redistribución de la riqueza mediante ayudas a los más pobres o subidas de impuestos a los más ricos para que todos tengamos las mismas oportunidades y poder ascender independientemente de la situación de procedencia.

4.2 INJUSTICIA POLARIZADA

Las injusticias existentes en la actualidad han dado lugar a una enorme brecha salarial en distintos países que genera grandes desigualdades, además de provocar una polarización donde los ciudadanos cada vez se encuentran más alejados por los grandes extremos de pobreza y riqueza. Para ilustrar esta cuestión me basaré en el documental *Cuando la injusticia polariza*³⁰ basado el contexto alemán.

En este documental se llevan a cabo una serie de experimentos para mostrar que poseemos un sentido innato de la justicia desde que somos pequeños por lo que la distribución desigual nos resulta inaceptable. Uno de los experimentos que reflejan esta idea es el realizado con niños entre cuatro y cinco años que van a centrar su atención en la equidad. Dividen a los niños por parejas y les encomiendan la misma tarea, recoger las bolas del suelo y dividir las por colores en sus respectivas cestas, pero, sin embargo, a pesar de haber realizado la misma tarea uno obtiene mayor recompensa que el otro.

La solución que encuentran los niños ante esta desigualdad es la equidad, dividen su recompensa en partes iguales por lo que el que más tiene da a su compañero para que tenga lo mismo. Con anterioridad a la redistribución, esos niños se encontraban enfadados o tristes al ver que las recompensas de ellos eran menores por lo que es una clara muestra de que la desigualdad rompe relaciones. Durante mucho tiempo se creía que la justicia era una cuestión educativa, pero estudios recientes muestran que se trata de algo genético, pues, hasta en niños de dos años llegan a percibir ese sentido de justicia.

La desigualdad en Alemania ha ido aumentando con el tiempo, sobre los años cincuenta disponía de las mejores condiciones para lograr una equidad de ingresos, pero a partir de 2012 hubo una disminución de la justicia social y empezó a aumentar la brecha salarial. De esta forma, los más desfavorecidos han perdido el 10% de los ingresos mientras que la décima parte de los más privilegiados se ha incrementado un 25%. Esto ha provocado que una parte de la población tenga mucho dinero y otra se encuentre en situación de pobreza. Esta desigualdad de los ingresos también es visible entre hombres y mujeres, que a pesar de tener las mismas cualificaciones ellos siguen teniendo un salario más alto.

³⁰ DW Documental. (24 de marzo de 2021). Cuando la injusticia polariza. [Vídeo]. YouTube.

Lo cierto es que si no hay justicia social el dinero no se distribuye de forma equitativa por lo que se dan estas diferencias tan grandes, esta polarización.

Los experimentos llevados a cabo nos muestran la aplicación que se produce de la teoría de la justicia del filósofo John Rawls, que afirma que nos aferramos a la distribución infantil igualitaria mientras no conozcamos nuestra posición dentro de una sociedad, es decir, nos parecerá justo distribuir a partes iguales una recompensa si no sabe a qué grupo de ingresos pertenecerá. Esto se lleva a cabo en un primer momento del experimento donde participan varias personas y al no saber que cantidad van a recibir optan por distribuir por igual las cantidades, mientras que después de ser conscientes de su posición, eligen que se dé una cantidad a cada uno en función de su desempeño. Se obtienen la misma respuesta realizando el experimento a veintitrés grupos, lo que afirmaría la teoría de John Rawls.

En la actualidad no se lleva a cabo una igualdad perfecta, puesto que esto implicaría una mayor intervención del estado como regulador lo que nos quitaría libertad, algo que muchas personas no están dispuestas a perder, sobre todo los más beneficiados. La desigualdad ha aumentado en la actualidad con la pandemia provocada por el Covid-19 que ha dado lugar a un aumento de la brecha salarial y nos ha llevado a plantearnos de nuevo la necesidad de una renta básica. Jürgen Schupp, del Instituto Alemán de Investigación económica señala aspectos negativos de la misma, en una democracia la renta básica tiene que ser algo con lo que todos estemos de acuerdo y debe ser financiada por lo que sin redistribución financiera no funcionaría y no todo el mundo está de acuerdo en renunciar a su dinero para que otros estén mejor. Por otra parte, si se les garantiza este tipo de ingresos, las personas ya no estarían tan necesitadas por lo que no habría quien realizara los trabajos más desagradables pero necesarios.

La asociación *Mi renta básica* lleva a cabo un experimento para ver si la renta básica podía ser una solución a esta brecha salarial, dan mil euros durante un año a personas elegidas al azar y analiza la situación. En una encuesta sobre justicia social realiza en 2019 Alemania se sitúa en el décimo puesto mientras que en primer lugar se encuentra Islandia, seguido de Noruega, Dinamarca y Finlandia. En el documental se menciona un proyecto llevado a cabo en 2016 por la agencia de seguridad social *Kela* que contrató el gobierno finlandés para ver la repercusión que tenía en la sociedad los ingresos básicos para las personas desempleadas. Tuvo muchas consecuencias positivas como una mejora en el bienestar de las personas, menor estrés, más confianza en las instituciones del estado,

pero, como el argumento en contra de la renta básica indica, hubo poca iniciativa por volver al mercado laboral. Lo cierto es que proyecto no fue muy controlado, en 2021 se llevó a cabo un experimento en Alemania del cual, si se llevó un control y desveló datos interesantes sobre la renta básica, puesto que lejos de lo que se creía la productividad en las personas ascendió, viven de forma más saludable y presentan una conducta más social.

En el instituto *Max- Planck* sobre investigación de bienes colectivos estudian que injusticias polarizan a una sociedad. Plantean que existen injusticias positivas que las personas están dispuestas a aceptar y otras injusticias negativas en las que se debe centrar el gobierno para combatir la inequidad. Estos dos tipos de injusticias son reflejadas en los experimentos que llevan a cabo, eligen a ocho personas que deben resolver unas cuestiones en el ordenador y recibirán por ello veinte euros, además, el que mejor lo haga recibirá un bono, un total de sesenta euros.

Proponen a una persona como árbitro que puede decidir como distribuir los sesenta euros entre el mejor y el peor que lo hizo. En todos los casos ninguno de los árbitros ha querido dejar sin nada al peor que lo ha hecho, pero, tienen en cuenta la productividad de la otra persona y por ello deciden darle más, le adjudican cuarenta euros para el mejor que ha realizado las actividades y veinte para el peor. Este se trata de un tipo de desigualdad justa, mientras que, por otro lado, plantean la misma situación a otros árbitros con la diferencia de que las personas que reciban la recompensa serán al azar, de esta manera, la suerte influye de tal forma en la distribución que ninguno cree que una de las dos personas se merezca menos puesto que es una cuestión de suerte y por ello dividen las recompensas en partes iguales. Esto sería un ejemplo de un tipo de desigualdad negativa como es la suerte que debe ser corregida. Por tanto, estas desigualdades negativas que resultan aún más injustas son las que deben ser corregidas con más prioridad.

Esto nos muestra que las personas se posicionan a favor del ideal meritocrático que pretende de distinguir a las personas respecto a sus méritos, estas desigualdades son las que estarían dispuestos a aceptar, pero como vemos, esto es un ideal y realmente lo que se lleva a cabo es una cuestión de suerte puesto que el mercado premia los talentos demandados, estas desigualdades negativas generan discordia entre las personas y deben ser solucionadas.

4.3 TRABAJOS CON O SIN VALOR SOCIAL

Son muchas las personas que actualmente se encuentran realizando un trabajo sin sentido con el que no estarían haciendo una buena contribución al bien común, esto es devastador para la salud de los trabajadores. Para ilustrar esta idea me basaré en la obra *Trabajos de mierda: Una teoría*³¹ de David Graeber donde el autor propone una defensa del trabajo significativo y la reformulación del trabajo en sí como solución a este fenómeno en el que nos encontramos actualmente donde los trabajos de mierda abundan³².

“Un trabajo de mierda es empleo tan carente de sentido, tan innecesario o tan pernicioso que ni siquiera el propio trabajador es capaz de justificar su existencia, a pesar de que, como parte de las condiciones de empleo, dicho trabajador se siente obligado fingir que no es así” (Graeber, 2018, 30) Como bien explica Graeber, los trabajos de mierda son aquellos trabajos innecesarios que, a pesar de serlo, deben fingir lo contrario. Son muchas las personas que consideran que tienen un trabajo de mierda, entre el 37 y el 40% de la población concretamente. Estas personas no creen aportar valor alguno a la sociedad tras realizar un trabajo poco significativo. El sistema ha llevado a cabo una creación de empleos para que parezca que las personas están realizando un gran trabajo, pero realmente no están haciendo nada relevante, son trabajos inútiles relacionados con el estatus y con burocracias infladas e innecesarias.

Una forma de detectar si te encuentras ejerciendo un trabajo de mierda, según Graeber, es sentir que este no tiene valor social además de hacerte sentir infeliz. Este tipo de trabajos asombrosamente se llevan a cabo tanto en empresas públicas como en privadas. A las personas les gusta sentirse realizadas y contribuir al bien común, es esencial sentir que realizas un trabajo valioso y dejar huella, de tal forma que si dejaras de desempeñar dicho trabajo tu ausencia fuera notoria. Es por ello por lo que los trabajos de mierda provocan malestar, hacen sentir a las personas poco valiosas e incluso inexistentes. “Un

³¹ Graeber, D. (2018). *Trabajos de mierda. Una teoría*. Barcelona: Ariel.

³² Merino, J. M. S. (2019, marzo 23). “*Trabajos de mierda*”: nuestra reseña del libro de David Graeber. Libros a mí.

ser humano incapaz de tener un impacto significativo en el mundo deja de existir”.
(Graeber, 2018, 104)

David Graeber distingue tres situaciones que provocan malestar. En primer lugar, el peor escenario es estar desempleado, posteriormente se encuentran los trabajos inútiles que se realizan bajo pésimas condiciones laborales como la explotación y, por último, están los trabajos de mierda que son aquellos trabajos inútiles bien remunerados.

Dentro de los trabajos de mierda podemos encontrar los siguientes:

- Los lacayos: trabajos que existen para hacer que alguien parezca tener importancia, estos acompañan a personas importantes, pero realizan tareas menores. Un ejemplo de ellos son los recepcionistas de las empresas.
- Los esbirros: personas con trabajos que destacan por su violencia o agresividad. Un ejemplo de ello son las personas de seguridad.
- Los parcheadores: aquellas personas que se ocupan de resolver problemas que no han sabido resolver del todo para que se enfrente a estos una y otra vez.
- Los marca-casillas: puestos creados para afirmar que una empresa está llevando a cabo algo que realmente no hace.
- Los supervisores: aquellas personas que se encargan de mandar tareas de mierda a los demás o crear trabajos de mierda para luego asignar a personas para que lo realicen.

Estos son ejemplos de los tipos de trabajos de mierda existentes. Graeber realiza una distinción entre *los trabajos de mierda*, *los trabajos útiles* que pueden ser basuras o no, y otro tipo de *trabajos situados en zonas de penumbra* como el de abogado corporativo de otro nivel. Los trabajos útiles pueden ser muchas veces considerados basura, esto quiere decir que, a pesar de que realizan una gran contribución al bien común, no obtienen el reconocimiento que deberían. Un ejemplo de ello son los recogedores de basura, los cocineros o el personal de limpieza, que se encuentran sometidos a condiciones laborales precarias.

La distinción entre *trabajos de mierda* y *trabajos basura* puede verse claramente en este párrafo extraído de la obra del Graeber:

“Los trabajos basura suelen ser manuales y pagarse por horas, mientras que los trabajos de mierda suelen ser de oficina y recibir un salario mensual. Los que hacen trabajos basura

tienden a ser objeto de humillaciones; no solo trabajan muy duro, sino que se les aprecia poco precisamente por eso; pero al menos saben que están haciendo algo útil. Los que hacen trabajos de mierda, por el contrario, suelen estar rodeados de reconocimiento y prestigio; son respetados como profesionales, están bien pagados y se les considera triunfadores, la clase de personas que pueden estar orgullosas de su labor” (Graeber, 2018, 35).

Por tanto, los trabajos basuras que no son valorados son los más esenciales, mientras que los trabajos de mierda llenos de reconocimiento son inútiles. Los trabajos de mierda pueden ser muy perjudiciales para la salud de las personas, esto puede ser visible en testimonios como el de Nouri recogidos en la obra de David Graeber. Sus primeros trabajos como programador en una empresa y diseñador de software le produjeron efectos de salud devastadores como la depresión o el estrés postraumático. Al igual que este testimonio, existen muchos otros de personas que sufren las mismas consecuencias provocadas por este tipo de trabajos.

El autor propone que debemos considerar que es realmente valioso en el trabajo para así poder reformular esta noción. En el siglo XIX los movimientos sociales inculcaron una teoría del valor del trabajo basada en la industria, la cual era defectuosa debido a que se relacionaba con el ideal de trabajadores masculinos y productivos en fábricas. En el siglo XX esta idea es remplazada por la noción de que la productividad proviene del cerebro de los emprendedores que serán los encargados de dar las órdenes a los trabajadores. Es aquí donde surge esos trabajos que realizamos bajo mandato, que no nos llenan debido a que no son esenciales y que no se interesan porque te guste la actividad que realizas. Se comienza a dar valor al trabajo en sí mismo independientemente de lo que se produzca, y la inutilidad del trabajo pasa a ser una virtud.

La cuestión es que debemos cambiar este sentido de valor que se le da al trabajo. David Graeber propone dar valor y reconocimiento a trabajos esenciales como los del cuidado, que estarían realizando una gran contribución al bien común con la que los trabajadores se sentirían realizados. El problema es que, al no tener reconocimiento, los sueldos de este tipo de trabajos esenciales son muy bajos, por lo que se les debe dar más valor para que esta situación cambie. El valor de trabajo debe ser cambiado de tal forma que se vuelva a mirar la importancia de la tarea que se realiza y su contribución a la vida en común, puesto que todas las personas tienen derecho a un empleo significativo. El camino

hacia este tipo de empleo se encuentra en la renta básica, a partir de la cual todos podríamos trabajar en lo que quisiéramos de tal forma que la sociedad fuese libre.

“Una renta básica completa eliminaría la compulsión hacia el trabajo ofreciendo a todo el mundo un nivel de vida mínimo razonable, y dejando después que cada uno elija si quiere incrementar su riqueza mediante un trabajo remunerado o vendiendo algo, o prefiere hacer cualquier otra cosa con su tiempo; además podría abrir el camino para desarrollar mejores formas de distribuir los bienes”. (Graeber, 2018, 308)

5. CONCLUSIÓN Y VÍAS ABIERTAS

Tras realizar este análisis, trayendo a colación distintas fuentes, sobre la meritocracia y la igualdad de oportunidades he podido concluir que este sistema es un ideal que no ha llegado a aplicarse. Nos encontramos en una situación donde el acceso al éxito lo sigue garantizando el dinero, pero, a pesar de que se pudiera llegar a aplicar, el sistema meritocrático sería insuficiente. La igualdad de oportunidades que persigue es muy superficial debido a que atiende a moderar las desigualdades raciales, étnicas o de género, pero no a las diferencias de clase respecto a la cual no hemos tenido evolución alguna. A pesar de ello, aunque pudiera darse la posibilidad de allanar por completo el terreno y partir de una situación más igualitaria, la meritocracia no es una solución a la desigualdad puesto que busca distinguirnos en función de nuestros talentos, no persigue el bien común y erosiona o socava la igualdad.

Debemos dejar de aspirar a este ideal que pretende justificar las desigualdades y centrarnos en una alternativa que nos proporcione una sociedad más igualitaria cuyo acceso a la educación esté al servicio de todos. Esta solución podemos encontrarla mediante una democracia inclusiva realizando una reforma educativa donde la educación sea de calidad y de gran protagonismo a la ética y a la educación cívica como pretendía Michael Sandel. De esta forma las personas comenzarán a ser más críticas y a debatir sobre los temas de gran actualidad e importancia con el fin de encontrar una solución en común. La educación pasiva que actualmente se lleva a cabo, provoca que aceptemos estas desigualdades y que nos parezca algo utópico el camino hacia la igualdad, cuando realmente disponemos de los medios para alcanzarla. No será así si seguimos manteniendo esta polarización donde los extremos de pobreza y riqueza causen enfrentamientos y grandes divisiones que hacen que nos olvidemos de pensar en el bien común. Una educación participativa donde se promueva el debate garantizaría que todas las posturas se tuvieran en cuenta y que se llegara a una conclusión en común más justa.

Una sociedad desigual es perjudicial para todos sus miembros a pesar de la clase social a la que pertenezcan, es cierto que no afectará de igual forma a los ricos que a los pobres, pero sí que genera efectos devastadores en ambos³³.

³³Elidrissi, F. (13 de junio de 2019). 'Igualdad': un camino hacia un mayor bienestar para todos (incluidos los ricos). *The Objective*. En él la autora hace referencia a la obra *Desigualdad* realizada por

La posición social determina como somos vistos y juzgados, en las sociedades desiguales existe un alto nivel de ansiedad, estrés, enfermedades mentales y trastornos emocionales debido a la preocupación por el estatus, que afecta tanto a ricos como a pobres. A pesar de ello, los informes de la OMS muestran que son más comunes estas enfermedades en países ricos. Esta preocupación provoca que muchas personas caigan en el alcohol y las drogas para evadirse. Además, una sociedad desigual genera conflicto entre los ricos y los pobres por lo que hay un aumento de la violencia.

La desigualdad material existente presenta aún mayor visibilidad cuando vemos datos como el que nos proporciona Julen Bollain³⁴ “El 1% más rico de la población española concentran el 24,4% del total de la riqueza. Mientras, el 50% mas pobre se tiene que repartir 7 euros de cada 100 (7%). El 10% de las personas mas ricas concentran más riqueza- el 55%- que el resto de población española” (Bollain,2021).

La solución a la desigualdad material se encuentra en la renta básica cuyo fin es redistribuir la riqueza y reducir esta brecha salarial proporcionando ayudas a los que menos tienen y subiendo los impuestos a los que más poseen. De esta forma todos podríamos tener una vida digna y una sociedad más igualitaria y sostenible, lo que sería positivo para el bien común, puesto que como he señalado, la desigualdad no solo afecta a los pobres. La renta básica, como vimos con David Graeber, no significaría dejar de trabajar como muchos piensan, sino encontrar un empleo significativo que nos ayude a llevar una vida mas plena y digna, donde no tengamos que sufrir situaciones precarias o someternos a trabajos mediante los cuales no nos sentimos realizados al no contribuir al bien común. Esto posibilitaría que muchas mas personas puedan dedicarse a trabajos relacionados con los cuidados que actualmente, debido a los bajos salarios, no puede ser compaginados con una vida digna. Por lo tanto, la renta básica es el camino que nos llevará a una sociedad mas plena e igualitaria.

Wilkinson y Kate Pickett que llevan a cabo una investigación donde concluyen que la desigualdad afecta a la mayoría de la población tanto a pobres como a ricos.

³⁴ Estos datos los proporciona Julen Bollain a partir de los datos de *Credit Suisse* sobre 2018.

6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

6.1 BIBLIOGRAFÍA

- Graeber, D. (2018). *Trabajos de mierda. Una teoría*. Barcelona: Ariel.
- Guerra Palmero, M. J. (2017). Utopía, justicia y *Paideia* en Platón. Una defensa realista de la filosofía. En J. J. Tamayo, *La Utopía, motor de la historia Simposio Internacional con motivo del Quinto Centenario de “Utopía”, de Tomás Moro* (pp. 11- 34). Madrid: Fundación Areces.
- Puyol, A. (2007). Filosofía del mérito. *Contrastes. Revista internacional de filosofía*, volumen XII, 170-187.
- Rawls, J. (2006). *Teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rendueles, C. (2020). *Contra la igualdad de oportunidades. Un panfleto igualitarista*. Barcelona: Seix Barral.
- Requejo, F., y Gonzalo, E. (2009). John Rawls: logros y límites del último liberalismo político tradicional. En R. Máiz, *Teorías políticas contemporáneas* (pp. 90-132). Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Sandel, M. (2020). *La tiranía del mérito ¿Qué ha sido del bien común?* Barcelona: Debate.

6.2 WEBGRAFÍA

- Acker, A. (2019) Reseña de “*Trabajos de mierda*”: *nuestra reseña del libro de David Graeber*. Libros a mí. <http://librosami.pe/2019/03/trabajos-de-mierda-nuestra-resena-del-libro-de-david-graeber/>.

- Aprendemos juntos. (29 de febrero, 2019). ¿Vale más Neymar que un maestro? Y otras cuestiones filosóficas. M.Sandel, filósofo. [Vídeo]. YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CWTN2snuysM&t=2s>.
- Astorga, E. (2020, septiembre). La meritocracia es corrosiva para el bien común. *Ethic*. Recuperado de: <https://ethic.es/2020/12/la-meritocracia-es-corrosiva-para-el-bien-comun/>.
- BBC News Mundo (2021, febrero). ¿Cuál era para Platón la mejor forma de gobierno (y por qué creía que la democracia era una de las peores)? *BBC*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55815159>.
- Bollain, J. [@JulenBollain]. (10 de septiembre, 2021). *El 1% más rico de la población española concentran el 24,4% del total de la riqueza*. [Tuit]. Twitter. Recuperado de: <https://twitter.com/JulenBollain/status/1436608007853514761?s=08>.
- DW Documental. (24 de marzo de 2021). Cuando la injusticia polariza. [Vídeo]. YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8sA7bRywTew>.
- Elidrissi, F. (13 de junio de 2019). `Igualdad`: un camino hacia un mayor bienestar para todos (incluidos los ricos). *The Objective*. https://theobjective.com/further/igualdad-pickett-wilkinson/?_tcode=YzJidmky.
- Maldonado, M. A. (2021, junio). Meritocracia: cuando dos y dos son cuatro. *Ethic*. Recuperado de: <https://ethic.es/2021/06/meritocracia-cuando-dos-y-dos-son-cuatro/>.
- Marí-Klose, P. (2021, febrero). Meritocracia y desigualdad. *Agenda pública*. Recuperado de: https://agendapublica.es/meritocracia-y-desigualdad/amp/?__twitter_impression=true&s=08.

- Menárguez, A. T. (11 de diciembre de 2020). El 45% de los hijos de padres con estudios básicos se quedan en ese nivel educativo. *El país*.
<https://elpais.com/educacion/2020-12-11/el-45-de-los-hijos-de-padres-con-estudios-basicos-se-quedan-en-ese-nivel-educativo.html>.
 - Quesada, A. G. (3 de julio de 2021). El estudio que desmonta la meritocracia: “Es falso que con esfuerzo puedas conseguir lo que quieras”. *NIUS*.
https://www.niusdiario.es/sociedad/educacion/estudio-desmonta-meritocracia-es-falso-esfuerzo-consigas-lo-que-quieras_18_3162345220.html?fbclid=IwAR2SkLh-2QJdYLSiRAmbhRjmnNf37hmrHWqPjhNB5tY-Y7mDWPJ0mS-ADws.
 - [RSA]. (11 de octubre de 2016). David Graeber on the Value of Work. [Vídeo]. YouTube. Recuperado de <https://youtu.be/tpoJlkqEXYo>.
-
- Salas, C. (23 de mayo de 2021). Selectividad y meritocracia: ¿Es cierto que todos pueden alcanzar sus metas? *La información*.
<https://www.lainformacion.com/asuntos-sociales/selectividad-y-meritocracia-es-cierto-que-todos-pueden-alcanzar-sus-metas/2839165>.
 - Smith, C. (2021). *La trama Varsity Blues: Escándalo en la universidad de EE. UU.* [Online]. Netflix Originals.
 - Tomás, P. (30 de agosto, 2021). La princesa Leonor empieza bachillerato en un exclusivo colegio de Gales. *Heraldo de Aragón*.
<https://www.heraldo.es/noticias/nacional/2021/08/30/la-princesa-leonor-empieza-bachillerato-en-un-exclusivo-colegio-de-galesprincesa-leonor-1515989.html>.